

# Noticias y comentarios

## La ciudad española en las tarjetas postales de Lucien Roisin

### INTRODUCCIÓN

Tempranamente relacionado con España, el fotógrafo parisino Lucien Roisin (1884-1943) se dedicó desde 1911 a la impresión y edición de postales en Barcelona, donde abrió en 1930 un establecimiento comercial pionero, que sus sucesores mantendrían hasta tres décadas después. Si se suma la aportación debida a familiares y colaboradores, el patrimonio de la compañía excede los cuarenta mil originales. Una porción menor está compuesta por vistas y escenas urbanas de alto valor documental, procedentes en gran medida de los años veinte y treinta, cuya reproducción masiva alimentó la fiebre del coleccionismo. El interés que despierta Roisin entre los aficionados a la ftohistoria le ha proporcionado un espacio en las obras generales, así como publicaciones específicas acerca del personaje o su legado sobre determinadas regiones y localidades<sup>1</sup>. Pero falta por hacer, a escala nacional, la selección y recopilación

---

<sup>1</sup> Ver al respecto: López Mondéjar, Publio (1992): *Las fuentes de la memoria II. Fotografía y sociedad en España 1900-1939*. Madrid, Lunwerg Ediciones/Ministerio de Cultura, p. 71; López Mondéjar, Publio (1997): *Historia de la fotografía en España*. Barcelona, Lunwerg Ediciones, p. 139; Sánchez Vigil, Juan Miguel (coord.) (2001): «La fotografía en España II: De la Restauración a la Guerra Civil», en: *Summa Artis, Historia General del Arte*. Madrid, Ediciones Espasa Calpe, pp. 193-386, ver p. 355; Sánchez Vigil, Juan Miguel (2007): *Del Daguerrotipo a la Instamatic. Autores, tendencias, instituciones*. Gijón, Ediciones Trea, p. 498; Comes i Ezequiel, Rafael; Fernández Álvarez, Ana; Saludes i Closa, Montse (2009): *Terrassa: territori postal*. Terrassa, Ajuntament de Terrassa, p. 8.

del material gráfico directamente relacionado con la Geografía, cosa razonable pues entre sus objetivos figuraba el suministro de documentación geográfica, útil a efectos científicos, de enseñanza y divulgación que contribuyeron a edificar el imaginario colectivo. Este breve texto, avance de un proyecto mayor en realización, presenta los resultados del proceso de recogida y la primera organización de un total de mil quinientas instantáneas. Fueron obtenidas de los trabajos previos, de una decena de colecciones particulares y diversos sitios de internet dedicados a la venta de tarjetas antiguas, que hicieron innecesaria por el momento la consulta de los fondos custodiados en el Institut d'Estudis Fotogràfics de Catalunya. Se procedió a su clasificación sistemática, según los principales objetos designados en ellas, susceptibles de ser agrupados en cuatro grandes categorías: formales, funcionales, sociales y ambientales. Con ese armazón resultó más fácil ordenarlas temporalmente de forma aproximada y realizar su valoración conjunta, entendiendo que sólo se trata de materiales didácticos o de apoyo a las investigaciones efectuadas con otro tipo de fuentes<sup>2</sup>.

#### LA MARCA ROISIN, UN MÉTODO Y UN PRODUCTO SINGULARES

Identificado en las tarjetas como editor, bajo diferentes denominaciones, Roisin se situó entre los grandes nombres de la postal, de manera que precisa un doble encuadre, fotográfico y urbano. Su primera producción convivió en parte con la de Hauser y Menet, Fototipia Thomas o Castiñeira y Álvarez. Fue

<sup>2</sup> En cuanto a la valoración de las imágenes, véase Zelich, Cristina: *Andalucía Imaginada. Fotografías 1910-1930*, Catálogo de la Exposición, Fundación La Caixa [En línea], 2009 [www.dipalme.org/Catálogo%20Expo%20Andalucia%20Imaginada.pdf](http://www.dipalme.org/Catálogo%20Expo%20Andalucia%20Imaginada.pdf) (20 de diciembre de 2013) (Verificada el 23/04/2015). Las tarjetas recopiladas proceden básicamente de once colecciones privadas, de las tiendas online Todocolección, El Trastero, Unilibar, Lamas Bolaño y Librería Maestro Gozalbo, y de las publicaciones previas, digitales o en papel. Entre estas es preciso mencionar siquiera las siguientes: Amman Eguidazu, Luis y Alonso de Miguel, Román (1990): *Bilbao y los pueblos de su ría en la tarjeta postal*. Santurtzi, Editorial Argitaratzalea, 212 pp.; Molano, Juli: «Lucien Roisin: segunda serie de postales», en *Històries de Masquefa. Imatges i monografics de l'arxiu Juli Molano* [En línea] 10-07-2008 <http://masquefahistoria.blogspot.com/2008/07/lucien-roisin-segunda-serie-de-postales.html> (15 de julio de 2013) (Verificada el 23/04/2015); Centro de Tecnología de la imagen de la Universidad de Málaga. *Proyecto Albúmina*, 2013 [En línea] [www.proyectorimar.org/export/sites/](http://www.proyectorimar.org/export/sites/) (1 de octubre de 2014) (Verificada el 23/04/2015); Institut d'estudis fotogràfics de Catalunya: *Lucien Roisin 1884-1943. Selección de imágenes de España* [En línea] <http://www.iefc.es/documentacio/galeria-lucien-roisin/> (4 de junio de 2013) (Verificada el 23/04/2015).

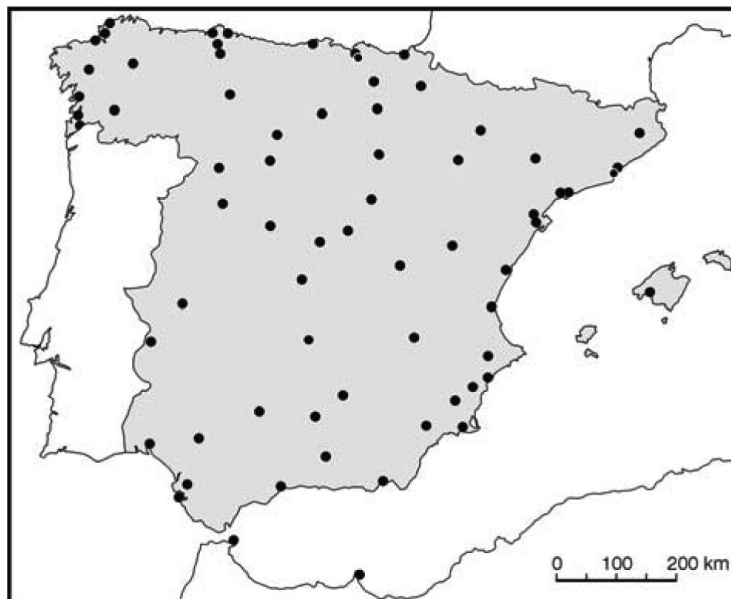
coetáneo de Zerkowitz, Grafos o Galarza, y sus series más tardías o póstumas irán cediendo lugar a las de García Garrabella, Arribas o París. Aun teniendo bastante en común con los otros, el francés se aparta de ellos porque sus imágenes no suelen ser las más ricas en personajes o en detalles, por lo que no siempre resultan idóneas para la iconología. Salvo las de posguerra, que poseen superior calidad, tampoco son las más nítidas ni mejor contrastadas, por estar hechas a cierta distancia (aunque las hay muy cercanas) y por tratarse de ediciones baratas con impresión corriente. En contrapartida los atributos fundamentales del autor son la amplitud del radio de acción y su método característico a la hora de elegir o al menos abordar objetos visuales en el medio urbano, de cuyo empleo resultan analogías evidentes entre ciudades, según una ecuación que a mayor tamaño y menor monumentalidad aumenta el contenido geográfico. El estilo Roisin se distingue por las extraordinarias perspectivas visuales de gran profundidad, el recurso sistemático a los contrastes (en las formas de vida, los modos de transporte, la edificación o el tejido urbano) y el uso de toda clase de puntos de observación: a ras de suelo, desde un barco o lugares elevados a distinta altura, sea el techo de un vehículo, la torre de la catedral o la cima del monte, para las vistas de pájaro<sup>3</sup>.

Las tarjetas se vendían sueltas o en acordeón, formando cuadernillos llamados «blok» o pequeños álbumes de mini postales, impresas en doble tono azul, negro, bistre (sepia) o coloreadas con bromuro. Comparando tiras desplegadas o unidades aisladas de series sucesivas, es fácil seguir una evolución en la que estuvieron presentes casi todos los tipos y finalidades de la fotografía. Las primeras, pictorialistas tardías, colocan el trájín de los muelles ante la fachada marítima y la tranquilidad de los rebaños ante la fachada ribereña de las viejas ciudades. Hay naturalismo en las vistas generales y costumbrismo en las escenas de calle, donde se representan los tipos, los quehaceres y la

<sup>3</sup> Pueden consultarse sobre el particular: Fontanella, Lee (1981): *La Historia de la Fotografía en España. Desde sus orígenes hasta 1900*. Madrid, Ediciones El Viso, p. 91; Teixidor Cadenas, Carlos (1999): *La tarjeta postal en España 1892-1915*. Madrid, Ediciones Espasa Calpe, 230 pp.; Palá Laguna, Francisco (2004). «La tarjeta postal ilustrada», en F. Palá Laguna y W. Rincón García: *Los sitios de Zaragoza en la tarjeta postal ilustrada*. Zaragoza, Editorial Fundación 2008, pp. 33-63; Geli, Carles: «Barcelona de postal», *Diario El País*, El País Archivo, Edición Impresa [En línea] 9-12-2010 <http://elpais.com/diario/210/12/09/quaderncat/> (15 de julio de 2013) (Verificada el 23/04/2015); Riego Amézaga, Bernardo (ed.) (2011): *España en la tarjeta postal. Un siglo de imágenes*. Barcelona, Ediciones Lunverg, 296 pp.; López Hurtado, Mariana: *La tarjeta postal como documento*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid [En línea] 2013, 78 p. [eprints.ucm.es/23004/1/T34790.pdf](http://eprints.ucm.es/23004/1/T34790.pdf) (3 de enero de 2014) (Verificada el 23/04/2015).

FIGURA 1

NÚCLEOS CON MÁS DE DOS POSTALES GEOGRÁFICAS DE ROISIN



Fuente: elaboración propia.

vida social. Al menos en un comienzo la mirada es de tradición decimonónica al captar los brillos del progreso en las grandes obras, los transportes y las fábricas, contraponiéndolos a la naturaleza urbana y el ocio. Las creaciones tardías parecen más cautivadas por el mundo moderno, la irrupción de las vanguardias o el funcionalismo y el influjo de la ciudad norteamericana. Viajero autor de foto documentos, la relación más directa de Roisin con la Geografía se produjo a través de la Editorial Labor y el Patronato Nacional de Turismo, antes de 1936, aunque también se ha escrito que empleó en su compañía a geógrafos<sup>4</sup>.

Vista en perspectiva, la obra refleja los cambios sustantivos de orden general respecto al planteamiento y elaboración de la imagen urbana, en cuanto a sus bases artísticas, fundamentos comerciales e inspiración ideológica. Las

<sup>4</sup> Ver López Mondéjar, 1992, *op. cit.*, p. 21; Sánchez Vigil, 2007, *op. cit.*, p. 498; Comes, Fdez. y Saludes, 2009, *op. cit.*, p. 20 y ss.; Zélich, 2009, *op. cit.*, s.p.

postales transmiten una visión favorable, selectiva y simplificadora, adecuada al discurso oficial sobre la ciudad, para consumo de las clases altas y medias en la época dorada del veraneo y el turismo, o para glorificar luego el nuevo régimen y edulcorar las condiciones de la posguerra. Esas premisas condicionan el producto resultante, donde se enseñan fragmentos de realidades complejas, captados en momentos concretos de un ciclo temporal. En sí mismo, y más aún al ponerlo en relación con las tarjetas de los demás fotografías, y con otros recursos de la época como los anuarios o las guías de turismo, ese material puede servir de ayuda a la investigación. Al ilustrar enriquece e incluso permite matizar los conocimientos relativos a la transformación de las ciudades, por ejemplo en lo tocante al efecto diferenciado que tuvo, según los escalones de la red urbana, el impulso modernizador alfonsino, primorriverista o republicano durante la primera parte del siglo xx, y ulteriormente las consecuencias de la contienda<sup>5</sup>.

#### LA DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA, EL VALOR INFORMATIVO Y DE APOYO A LA INVESTIGACIÓN

El trabajo realizado hasta el momento fue la recogida de las imágenes de más fácil acceso, hasta reunir un fondo que cubre todo el territorio nacional, excepto Canarias, además de Gibraltar, y es tan amplio y diverso como para representar suficientemente los intereses del autor y las perspectivas de explotación geográfica. Se catalogaron postales de casi un centenar de núcleos urbanos de distintos tamaños, incluyendo entidades menores orbitales de poblaciones principales o asociadas a aglomeraciones. El grado de cobertura es muy desigual, pues la mitad de los municipios o entidades no alcanzan las diez instantáneas de interés, integradas a menudo en tiras con otras de carácter artístico. La mitad restante está mejor documentada, pero sólo una veintena de poblaciones poseen colecciones verdaderamente amplias, con decenas de vistas pertenecientes a distintas series (figura 1). El rol de cada una en el conjunto depende obviamente de su importancia relativa y del peso que en

<sup>5</sup> Dos referencias importantes para encuadrar la obra en su contexto teórico, económico y político son las de Ward, Stephen (1998): *Selling Places. The marketing and promotion of towns and cities 1850-2000*. London, Taylor & Francis, 288 pp. y Vega, Carmelo (2011): *Lógicas turísticas de la fotografía*. Madrid, Ediciones Cátedra, 264 pp.

ella tenga la función turística o balnearia, pero también de la competencia ofrecida por otros editores; variable esta que ayuda a explicar, aparte de la lejanía personal, el discreto protagonismo de Madrid, compensado con el gran valor de algunas fotografías. Las localidades a las que se prestó más atención eran metrópolis, utilizando el lenguaje de la época (Barcelona, Madrid), grandes aglomeraciones (Valencia, Bilbao) y capitales regionales (Zaragoza, Sevilla, Murcia, Valladolid); parecido interés despertaron las ciudades del Cantábrico, turísticas o industriales (San Sebastián, Santander, Gijón, La Coruña y Vigo), algunas de Levante (Alicante) y Andalucía, costeras (Málaga) o monumentales interiores (Córdoba, Granada), además de Lleida en el territorio catalán. Si la expectativa de ventas era suficiente se sacaban carpetas complementarias de carácter temático, casi todas sobre el veraneo y excepcionalmente otras cuestiones, por ejemplo siniestros como la destrucción de Oviedo.

La apreciación global que aquí se hace, meramente aproximativa, es fruto de un doble análisis numérico y cualitativo. Se refiere sólo a las postales de índole geográfica, cuando esta es objetivable, y a la suma de todas las series comercializadas en distintas fechas. Trabajando con materiales publicados a lo largo de más de treinta años, sin autor ni fecha precisos, en ediciones sucesivas que a veces repiten algunos originales, resulta imposible dar cifras exactas. Las poco más de mil quinientas postales inventariadas hasta ahora incluyen también un grupo de fotografías de monumentos, cuando su encuadre incorpora el viario, la trama del entorno o el contexto paisajístico. El tratamiento de la información registrada en ellas resulta fácil en la medida en que suelen seguir un modelo, claramente identificable en las carpetas de catorce o veinte láminas, que las hace comparables. Tomando como criterio la dominante de cada instantánea se establecieron cuatro grandes familias, por tipos de imagen u objetivos de la representación, desagregadas en un total de 13 apartados (cuadro 1). La distribución porcentual revela el peso relativo o la importancia concedida a cada categoría dentro del conjunto, según la percepción urbana dominante, la naturaleza del público a quien van dirigidas, cuyo espectro se va ampliando según desciende socialmente, y la personalidad del autor. Ahora bien, el patrón empleado equilibra la representación de los aspectos formales con los de carácter funcional, y asegura una relativa proporcionalidad en los contenidos concretos.

CUADRO 1  
CATEGORÍAS DE INTERPRETACIÓN CONSIDERADAS, PORCENTAJES  
SOBRE EL TOTAL DE IMÁGENES

Grandes Apartados	%	Objeto de Estudio	
Aspectos ambientales	14	Emplazamiento	2
		Base natural y medio envolvente	5
		Verde urbano	7
Funciones urbanas, motores de crecimiento	27	Los trabajos y los días	2
		Infraestructuras, obra civil y transportes	12
		La industria y el comercio	3
		Función y edificios públicos	10
Morfología, transformación interna y desarrollo espacial	45	La ciudad tradicional	17
		El centro urbano moderno	14
		Los ensanches	11
		Extrarradio, suburbios y ciudad-jardín	3
La vida en la ciudad	14	Ocio, Turismo y socialización	10
		Los espacios públicos	4
Totales	100		100

Fuente: elaboración propia.

### Del cuerpo urbano principal a los espacios exteriores.

Las postales de anteguerra, que representan el núcleo mayor, resultan útiles para el acercamiento a la ciudad heredada pues proporcionan vistas de conjunto o del frente urbano, donde suelen reconocerse con facilidad las claves fundamentales del bastidor natural y el marco geográfico. Tal y como están planteadas, esas y las vistas parciales o en detalle a pie de calle, evidencian ante todo el efecto de la sedimentación histórica, en tejidos fragmentados o muy compartimentados, y ponen de relieve tanto el desigual alcance como el carácter gradual o incompleto de la reforma interior (fotografía 1). Previa y simultánea a la expansión, dejó frente a la cámara del francés cascos duales,

donde el zócalo preindustrial asoma entre los elementos o espacios adaptados a las nuevas bases de actividad, para lograr, tal y como testimonian las postales, una valoración que perpetua de algún modo la centralidad de las viejas calles y plazas principales<sup>6</sup>. Como motivo fotográfico resultaba indudablemente más atractiva la profunda reestructuración de los núcleos mayores, donde se abrieron las Grandes Vías, empezando por la madrileña cuya influencia en otras poblaciones como Valencia no le pasó inadvertida.

Interesado en los contrastes Roisin retrató por un lado, en las obras primeras o de cronología posterior pero referidas a zonas débilmente urbanizadas o menos dinámicas, los oficios y las formas de vida tradicionales (son clásicos sus lavaderos y lavanderas), los ambientes populares, así como los actores y prácticas que pautaban la vida cotidiana en el pasado. Contrapuso esa información a la ofrecida en distintas fechas, sobre esos mismos lugares y en especial las regiones más desarrolladas, representando la irrupción de los motores de crecimiento capitalistas y la incidencia del progreso científico y técnico, enmarcados en las políticas reformistas. Parecen interesarle particularmente las grandes obras civiles (viaductos, puentes), las infraestructuras ferroviarias y portuarias, el papel de los transportes urbanos o la movilidad. Si la industria no es uno de sus objetivos preferentes, sí registra directa o indirectamente distintos aspectos del desarrollo de las actividades terciarias, por ejemplo la renovación comercial y el fortalecimiento de la función pública, traducido en un magnífico repertorio de edificios institucionales. Esta parte del legado recoge bastante bien los paralelismos y las diferencias entre regiones y categorías urbanas, permitiendo valorar muy diversos extremos como la riqueza arquitectónica o el peso espacial de los equipamientos, incluso en ciudades pequeñas<sup>7</sup>.

<sup>6</sup> Para un desarrollo mayor de esas cuestiones están los trabajos de Terán Troyano, Fernando (1999): *Historia del Urbanismo en España III. Siglos XIX y XX*. Madrid, Ediciones Cátedra, 397 pp.; Calderón Rogado, Basilio (2002): «Las ciudades de la ciudad. Apuntes sobre los orígenes de la memoria urbana en la España de los siglos XIX y XX», en Gonzalo Andrés López: *La ciudad de la memoria. Burgos a través de la fotografía histórica (1833-1936)*. Burgos, Ediciones Dossoles, p. 13-39; Capel Sáez, Horacio (2002): *La morfología de las ciudades I. Sociedad, cultura y paisaje urbano*. Barcelona, Ediciones del Serbal, 552 pp.

<sup>7</sup> Ver Vilá San Juan, José Luis (1984): *La vida cotidiana en España durante la Dictadura de Primo de Rivera*. Barcelona, Editorial Argos Vergara, p. 105; Calderón Rogado, 2002, *op. cit.*, p. 16; González Calleja, Eduardo (2005): *La España de Primo de Rivera. La modernización autoritaria 1923-1930*. Madrid, Alianza Editorial, p. 214 y 232; V.A. (2008): *Qui té roba per rentar?* Barcelona, Icaria Editorial, 67 pp.



## FOTOGRAFÍA 1

## LA ADAPTACIÓN DE LA CIUDAD HISTÓRICA (VALENCIA)



1.ª. - VALENCIA. - Calle San Vicente

Allí donde resultaba posible las tarjetas abrieron una ventana al escenario fundamental de esos cambios, el Ensanche, que era entonces un espacio diverso, en plena ocupación y organizándose (fotografía 2). La lectura de las muy abundantes imágenes, tomadas en las poblaciones más progresivas pero igualmente en los Ensanches menores, permite ver que Roisin destacó, a través de sus maravillosas perspectivas o de otros enfoques, la variedad de usos o patrones de ocupación y la calidad de los paisajes. Esta parece guardar relación, según el golpe de vista del autor, con la regularidad cuando se utilizaba la edificación cerrada, o con la componente naturalista de las villas y hoteles particulares ajardinados, en sintonía con el urbanismo europeo. El área central de la ciudad novecentista, configurada a menudo en el contacto entre el recinto preindustrial y su principal frente de expansión, mediante combinaciones funcionales características y arquitectura cosmopolita, aportó la imagen urbana más difundida, eclipsando al extrarradio (fotografía 3)<sup>8</sup>.

<sup>8</sup> Capel Sáez, 2002, *op. cit.*, p. 444; Carreras, Albert y Tafunell, Xavier (2004): *Historia Económica de la España Contemporánea*. Barcelona, Editorial Crítica, p. 223 y ss.

## FOTOGRAFÍA 2

## LAS PERSPECTIVAS DE ROISIN, PASEO DE LA INDEPENDENCIA (ZARAGOZA)



La fracción correspondiente a los suburbios históricos, periferias y formaciones de baja densidad como las colonias de Casas Baratas, en definitiva los contornos para cuya ordenación se proyectarán precisamente los segundos ensanches primorrriveristas, es menos significativa<sup>9</sup>. En cambio el verde, el ocio y la socialización ocupan un lugar más destacado pues el autor muestra cierta debilidad por la flora, los frondosos jardines y paseos, centrales o periféricos, además de los paseos de coches existentes en Alicante, Barcelona, Madrid, Valencia o Vigo. Dentro del mismo grupo tienen especial relieve las figuras captadas en las plazas o espacios públicos, muchos de los cuales aparecen en vías de formalización, siguiendo esquemas de los que se puede aprender mucho. Todos esos objetos favorecían la comercialización de un artículo obligado a volcarse en el modo de vida burgués, el turismo y las formas de re-

<sup>9</sup> En relación con esas cuestiones, son de consulta obligada Ben-Ami, Shlomo (1983): *La Dictadura de Primo de Rivera 1923-1930*. Barcelona, Editorial Planeta, p. 206; Sambricio, Carlos (1984): «Las promesas de un rostro. La política urbana de Primo de Rivera: del Plan Regional a la política de Casas Baratas», en V.A.: *Madrid, Urbanismo y gestión municipal 1920-1940*. Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 1984, pp. 19-127, cfr. p. 28.

## FOTOGRAFÍA 3

## EL TRASLADO DEL CENTRO URBANO AL ENSANCHE, EN LA CIUDAD DE LEÓN



presentación social en los lugares de veraneo<sup>10</sup>. Las postales de posguerra son inferiores en número pero entre ellas están muchas de las mejores, bien sean continuistas u orientadas con criterios diferentes (fotografía 4). Dan a conocer la reconstrucción de núcleos devastados por la contienda o a causa de siniestros, muestran los últimos ensanches y proyectos de reestructuración interna, así como el colosalismo y los renovados cánones de monumentalidad en el hábitat y los edificios oficiales.

## CONCLUSIONES

Por su propia naturaleza, un documento gráfico susceptible de rentabilización comercial excluye a la mayor parte de la ciudad y omite su lado oscuro, especialmente en tiempo ulterior a la guerra, pero si se «lee entre líneas» es

<sup>10</sup> Vilá San Juan, 1984, *op. cit.*, p. 58 y 91; González Calleja, 2005, *op. cit.*, p. 130 y ss.



## FOTOGRAFÍA 4

## LA CIUDAD FUNCIONAL, SOBRE EL PLANO DE ENSANCHE (LA CORUÑA)



posible percibir en algunas fotografías de época alfonsina cierto reflejo del atraso y la miseria existentes. El mayor interés de las tarjetas postales radica en ofrecer imágenes de conjunto, vistas de los lugares con más carga memorial y más rica estratificación patrimonial, fragmentos de las áreas intensamente capitalizadas y las zonas de expansión que, tomadas en distintos momentos y prestando desigual atención según ciudades, permiten seguir el curso de los procesos esenciales, desde la adaptación de la ciudad histórica hasta el modelado del centro actual, la adopción de esquemas complejos de segregación socio espacial y el establecimiento de unas bases para la suburbanización. La idea del reajuste, o el tránsito hacia formas de organización más evolucionadas, en sintonía con la revolución de los transportes, se extiende a la totalidad del organismo urbano.

Viendo la ciudad moderna a través de las nuevas fuentes de vida, los edificios y espacios públicos o las áreas residenciales de las élites o los estratos medio bajos, parece incontestable que el primer tercio del siglo xx tuvo un efecto descompensado pero dejó gran parte del mejor urbanismo y arquitectura existentes hoy, independientemente de lo que se perdió, pues el valor fundamen-

tal de las postales seguramente reside en retratar paisajes o ambientes urbanos posteriormente desaparecidos. Tras la Guerra Civil, la Dictadura ocupa un espacio menor en el legado de Roisin y es la fracción básicamente atribuible a sus descendientes. Sirve para certificar que, independientemente de consideraciones políticas y lógicas de clase, la posguerra todavía aportó a las ciudades elementos o espacios de calidad e interés, por comparación con el Desarrollo. Este desmanteló, edificio por edificio o mediante operaciones de mayor alcance, muchos de los paisajes urbanos que aparecen en las postales, particularmente zonas históricas, asentamientos de palacetes ajardinados en los Ensanches, y periferias verdes con hábitat de baja densidad. Puso en marcha el arrasamiento de las alamedas fluviales y el andén arbolado de los bulevares, la desaparición del comercio tradicional, así como los cafés, cines, y un elevado número de pequeños teatros u otros edificios públicos. En no pocas ciudades esas destrucciones han tenido continuidad hasta fecha muy posterior.

Sergio Tomé Fernández  
*Universidad de Oviedo*